RELIGIOSAS

Mano muerta... mano viva

Los acontecimientos político-religiosos argentinos lanzan a la palpitante actualidad hodierna unas páginas de historia que recogemos con mano cuidadosa como homenaje a la labor incesante de la Iglesia católica, forjadora de nuevas nacionalidades. De esas magníficas páginas de historia hispanoamericana, arrancamos solamente unos escuetos datos acerca de la obra cultural desarrollada en nombre y delegación de la Iglesia por la Compañía de Jesús en las regiones meridionales de Sudamérica, que luego formaron la nación argentina.

«Quien conozca a fondo la historia hispanoamericana, no sólo por haberla leído, sino «de visu», puede afirmar que culturalmente Hispanoamérica fué creación de los jesuítas», así escribió el doctor Fernando N. A. Cuevillas, en «Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, de la Universidad de Buenos Aires» (año IX, julio-agosto de 1954, p. 887). Y antes que él, hablando de la Argentina, había estampado estas líneas el doctor Ramos Mejía, eminente pensador: «El itinerario de la civilización y de la nacionalidad argentina, ha sido erróneamente descrito. Su luminosa peregrinación no fué desde Buenos Aires... sino desde las Provincias a Buenos Aires, o sea de la Universidad (de Córdoba), fundada por los jesuítas en 1621. Cabe, pues, a ella el haber cristalizado el alma argentina. Es ella el «Alma Mater» de la nación argentina» (en «Los Jesuítas», p. 182).

Antonio Rodríguez, uno de los soldados fundadores de Buenos Aires, y jesuíta desde 1536, ejerció una influencia destacada en la organización de la progresiva ciudad y preparó el establecimiento de la Compañía de Jesús en tan vastas regiones. Procedentes del Perú se establecieron los jesuítas en Córdoba en 1587, y en 1608 los encontramos ya actuando en Buenos Aires, donde, en 1617, fundan el Colegio de segunda enseñanza, llamado luego de San Ignacio, el primero y único hasta que, en 1753, abrieron ellos mismos otro en los Altos de San Pedro, hoy San Telmo. Estos dos colegios fueron los únicos que existieron en Buenos Aires hasta 1767, fecha fatídica para la civilización hispanoamericana y que tantas veces tendrá que salir en ese escrito como tope de una marcha pujante y vigorosa hacia la completa civilización de América. El Colegio de San Ignacio se fué tranformando poco a poco en Universidad, de forma que, en ese 1767 poseía ya cátedras de Filosofía, Teología y de Matemáticas, las primeras y únicas en la capital. El edificio fundamental de la Universidad estaba terminándose en esa fecha que tantas iniciativas truncó, y era costeado con la herencia del P. jesuíta Juan B. Alquizalate. La expulsión de los jesuítas en todos los territorios hispanoamericanos, decretada por Carlos III, impidió coronar la obra.

La Universidad de Córdoba, la única completa que irradió cultura y ciencia superior en la Argentina hasta después de la Independencia, fué fundada por los jesuítas en 1621, y era la expresión más elocuente de la cultura jesuítico-colonial, la obra de mayores alientos y la más prolífica en esas regiones del Nuevo Mundo. En esta de Córdoba y en la que en 1623 fundaron los jesuítas en Chuquisaca, se formaron principalmente los hombres que hicieron la patria argentina. Anejo a la Universidad cordobesa, desplegaba sus actividades educacionales un colegio de segunda enseñanza, modelo de los que la Compañía de Jesús fué creando en La Rioja, Mendoza, Catamarca, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Corrientes y Santa Fe.

El Colegio de la Inmaculada de Santa Fe, es el más antiguo que existe en la República Argentina. En un principio fué una escuela «de primera edad», como se expresaba Lozano, pero contó también con los cursos superiores. Abrió sus puertas en 1610. Durante todo el siglo XVIII fué ese colegio el orgullo de los habitantes de la ciudad y con sobrada razón: Era el alma de todo el movimiento científico y literario en la población, era el centro de todas las corrientes culturales, y dentro de sus muros se albergaron hombres de singularísima cultura, como Lozano y Cardiel, Falkner y Dobrizhoffer, Grignie! y Núñez, García y Canelas. Recobraron los jesuítas su colegio en 1862, que cerró el malhadado paréntesis que había abierto el tristemente célebre 1767, y cinco años más tarde, la Academia Literaria iniciaba sus sesiones que tantas vocaciones literarias despertaría entre los jóvenes que durante noventa años frecuentarían las aulas de ese colegio, que, al decir de Furlong en su obra «Los Jesuítas» (pág. 185), es «el más célebre de cuantos ha tenido y tiene la República Argentina». Ex alumnos de esas aulas santafesinas, fueron los gobernadores Güemes, Maciá, Hernández, Gálvez, Cafferata, Leiva, Iturraspe, Freire, Echagüe y casi todos los de la provincia de Santa Fe y muchos de otras provincias; discípulos, fueron de ese centro educacional, los novelistas Hugo Wast y Manuel Gálvez; los poetas Alfonso Durán y Juan Zorrilla de San Martín; los historiadores Ramón Lassaga y Manuel Cervera; el conocido literato Isaac Pearson y el notable orientalista Jacinto Viñas, sin contar más de doscientos diputados entre los nacionales y provinciales.

Paralela a esa obra altamente educacional e instructiva, corría la obra de cristianización y civilización que, desde principios del siglo XVII hasta 1767, realizaron infatigables los misioneros jesuítas en la conversión de los indios y en las famosas «reducciones», llegando a fundar más de 57 pueblos — muchos de ellos son florecientes ciudades hoy, como Posadas, Reconquista, Resistencia, La Mar del Plata — que en 1767 contaba con más de 176 mil almas, casi la mitad de toda la población civilizada de entonces.

Para esa ingente empresa, las autoridades reales sólo ayudaban en algo a la obra de las Misiones, no a la de la enseñanza; no obstante ser ésta totalmente gratuita, así en las escuelas y colegios, como en las dos Universidades. Por medio de una consciente y saneada administración de las estancias que poseían, pudieron los jesuítas —entiéndase la Iglesia— educar eficiente y gratuitamente a toda la juventud argentina, desde 1609 hasta 1767, año fatal para el Catolicismo hispanoamericano, en que la Compañía de Jesús fué despojada de todas sus casas y desterrada del país, por enseñar —como se dijo— en sus aulas la doctrina populista del P. Francisco Suárez, S. I., referente al origen del poder. Reyes absolutistas no podían tolerar que se enseñara que la autoridad viene de Dios al pueblo, y que és éste el que la cede condicionalmente a un rey o monarca. Fué precisamente esta doctrina del jesuíta Suárez la que adujeron los hombres de 1810 —muchos de ellos ex alumnos de jesuítas— al establecer y justificar la emancipación de la nación argentina, que fué proclamada independiente en el edificio del histórico Cabildo, construído por el jesuíta H. Primoli.

El primer Gobierno argentino y sus diputados reconocieron esa paternidad de la Iglesia sobre la nueva nación, y, en agradecimiento a uno del os instrumentos principales, suplicaron el pronto restablecimiento de la Compañía de Jesús en la nueva nación. Pocos jesuítas argentinos vivían aún en 1810, pero uno de ellos, no sólo pudo volver al país, sino que tuvo una actuación preeminente en Tucumán, su provincia natal. Era éste el P. Diego León Villafañe, amigo de Belgrano y de San Martín, asesor de los Congresales de 1816 y primer historiador y poeta de la batalla de Tucumán.

Tras algunas escaramuzas políticas, hijas de la Revolución francesa en tierras americanas, contra los jesuítas, en 1837 los hallamos definitivamente restablecidos en Buenos Aires, y en 1862 en los viejos colegios de Santa Fe y de Córdoba, para continuar con renovados bríos la labor intensamente educacional interrumpida en 1767. El Colegio de Santa Fe, no sólo fué reconocido como Colegio Nacional desde su reapertura, sino que el Gobierno le concede en 1869 la creación de la Facultad de Derecho y el otorgar los respectivos títulos universitarios, derecho que conservó hasta 1885.

Hoy, la Compañía de Jesús rige en Argentina cuatro colegios de segunda enseñanza: Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Mendoza; en el del Salvador, de Buenos Aires, funciona, además, el acreditado Instituto de Filosofía y Teología, y están en vías de fundación los de Matemáticas e Historia; a más tiene otros dos Colegios Superiores destinados a la formación de los mismos jesuítas, uno en Córdoba y otro en San Miguel, donde radica el Observatorio con sus secciones de Astrofísica, Electrometeorología y Geofísica, y dirige el Seminario diócesano.

En agradecimiento a los servicios prestados por los jesuítas en el campo de la educación y cultura patrias desde 1609 hasta la época contemporánea, primeramente el Gobierno de Santa Fe y después el Gobierno de la nación, reconocieron como Colegio Nacional al de la Inmaculada en la capital santaferina; y por Decreto del 27 de agosto de 1943, convertido después en ly, 1 Gobierno nacional surgido de la revolución del 4 de junio, otorgó igual gracia al Colegio del Salvador, de Buenos Aires.

Estos datos concretos, esquemáticamente expuestos demuestran una vez más cómo la Iglesia Católica, por medio de sus organizaciones, no sólo hace cristianos, sino que crea ciudadanos y los elementos capaces de constituir naciones independientes y fomenta, además, la plasmación de sus notas característicos, su fisonomía nacional. Los pueblos que se encaminan hacia su auténtica y ordenada grandeza material y espiritual siempre han visto en la Iglesia Católica a su madre y maestra sacrificada, desinteresada, que asiste solícita y gozosa al crecer y desarrollarse de sus hijos, enderezándolos y apoyándolos con sus perennes directrices que abarcan al hombre íntegramente; directrices, plurisecualres sí, pero jóvenes y fecundas hoy como el primer día de su divina constitución.

La perseguirán y condenarán como mano muerta que estorba al progreso de las naciones; pero la Iglesia ha sido y es la mano viva indispensable que labra la grandeza de los pueblos conduciéndolos a la mayoría de edad. Las naciones hijas suyas se precipitan en una prematura decrepitud moral al emanciparse de la tutela, dirección y vitalidad de su madre la Iglesia de Cristo. — E. P. BOTIFOLL.

MAÑANA, RETIRO ESPIRITUAL PARA SACERDOTES

En la iglesia de San Felipe Neri

Mañana, miércoles, a las cuatro y media de la tarde, se celebrará, en la iglesia de San Felipe Neri, el acostumbrado retiro mensual para sacerdotes. Presidirá, en representación del prelado, el vicario general de la diócesis, doctor Serra Puig.

LA CORPORACION MUNICIPAL DE TARRASA, A LOS PIES DE LA VIRGEN DE MONTSERRAT

Subió la santa montaña para ofrendar a la «Moreneta» sus actividades

Ayer por la mañana se trasladó al monasterio de Nuestra Señora de Montserrat la Corporación municipal de Tarrasa, presidida por su alcalde señor Clapés, para ofrendar a la Patrona de Cataluña el fruto de sus actividades.

Los viajeros asistieron, a las ocho y media, a una misa rezada de comunión que celebró, en el camarín de la Virgen, el reverendo padre abad dom Aurelio M.ª Escarré.

CAPITULO DE RELIGIOSAS

Ayer celebraron capítulo general las Religiosas Franciscanas del monasterio de Santa Isabel, de esta ciudad, y eligieron abadesa a la M. R. M. Patrocinio Vila. Presidió el capítulo, en representación del prelado, el visitador general de Religiosas, doctor Gabriel Sola, canónigo.

TRIDUO EN HONOR DE NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

En la iglesia de RR Misioneras del Santísimo Sacramento (Pasaje Campos Elíseos) se celebrará un triduo en honor de Nuestra Señora de Lourdes, organizado por la asociación que lleva dicho nombre. Comenzará mañana, miércoles, a las seis y media de la tarde y predicará el reverendo don Jaime Armengol, presbítero. La comunión general tendrá efecto el día 11, a las nueve de la mañana.

INDICADOR PIADOSO

Mes consagrado a la Purificación de Nuestra Señora

SANTOS DE HOY. DIA 8. — Santos Juan de Mata, fundador; Paulo, Lucio, Ciriaco, Dionisio, Emiliano, Sebastián, Cointa, mártires; Juvencio, Honorato, Pablo, B. Pedro el Igneo, cardenal, obispos; Esteban, abad.

SANTOS DE MAÑANA. DIA 9. — Santos Cirilo de Alejandría, doctor; Apolonia, Alejandro, Ammonio, Nicéforo, mártires; Ansberto, Sabino, obispos; Primo, Donato, diáconos.

MISA DE HOY, MARTES. — San Juan de Mata, confesor. Misa «Os justi», oración propia. Color blanco.

MISA DE MAÑANA, MIERCOLES. — San Cirilo de Alejandría, obispo confesor y doctor. Misa «In medio» con las tres oraciones propias; segunda oración de Santa Apolonia; Credo. Color blanco.

CUARENTA HORAS. — Continúan hoy y terminan mañana en la iglesia de la Casa de Caridad y en la de Padres Carmelitas (San Hermenegildo, S. G.).

DONATIVOS

Cantidades recibidas:

PARA EL ASILO DE SAN JUAN DE DIOS
Don F. N., Ptas. 125; don A. G., 100; don J. M. S., 200; don C. F. E., 50; doña J. C., 150; de E. V., 5.

PARA LA CASA DE MISERICORDIA (calle Elisabets)
Don J. C. G., Ptas. 500.

PARA EL HOSPITAL CLINICO
Don J. S. R., Ptas. 200.

PRO CAMA DEL TUBERCULOSO POBRE
Doña C. L., a la memoria de sus padres: Ptas. 25; don J. C. G., 1.000; familia 4 X, 120.

PARA EL HOSPITAL DEL ESPIRITU SANTO
Doña C. G., Ptas. 50.

PARA EL HOSPITAL DE SAN LAZARO
Doña C. M., Ptas. 5; don S. F. G., 25; doña C. G. A., 100; don H. P. y A. V., 50; de Aljú, 50; una devota del Sagrado Corazón, 200; una devota de San Lázaro, a la memoria de tres amigos, 30; de los esposos R. A. y J. G., a la memoria de su padre, 10; doña C. L., a la memoria de sus padres, 25; familia 4 X, 120; doña C. G., 50; a la memoria de J. P., 200.

PARA LA PARROQUIA DE LA SAGRADA FAMILIA (Obras)
A la memoria de J. P., Ptas. 200.

PARA EL CATHOLENGO DEL PADRE ALEGRE
Un suscriptor, Ptas. 1.000; don V. O., 100; don J. C., 300; doña C. L., a la memoria de sus padres, 25; don J. C. G., 2.000; doña C. G., 50; nen Antoni, 200; don M. S. E., 50.

PARA EL ASILO DE SAN RAFAEL
Don J. C. G., Ptas. 500; doña J. C., 100.

PARA EL CONVENTO DE CARMELITAS DESCALZAS calle Inmaculada, 45
Don J. C. G., Ptas. 1.000.

PARA EL HOSPITAL DE SAN PABLO
Familia E. G. G. (Instituto Mental), pesetas 500; doña C. L., a la memoria de sus padres (Pab. Cáncer), 25; don C. F. E., 50; doña C. G., 50.

PARA LAS HERMANITAS DE LA ASUNCION
Don J. C. G., Ptas. 500.

PARA EL ASILO DE SANTA LUCIA
Familia 4 X, Ptas. 60; familia C. M., a la memoria de su madre y abuela, 15.

PARA CATEQUESIS DE S. JUAN BOSCO (Calle Mayor de Somorrostro)
Doña C. G., Ptas. 150; doña M. R., 50.

PARA EL HOSPITAL DEL SAGRADO CORAZON
A la memoria de J. P., Ptas. 200.

PARA EL INSTITUTO DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN
Familia 4 X, Ptas. 60.

Dichas cantidades serán entregadas mediante recibo a favor de esta Administración.

SUCESOS

El misterioso caso de la muerte, por intoxicación, de dos súbditos ingleses

Continúan realizándose laboriosas investigaciones

En las activas pesquisas que el Juzgado y la Policía llevan a cabo para descubrir el misterio que envuelve la muerte del súbdito inglés Ernest Western, en una pensión de la calle Nueva de San Francisco, todas las diligencias practicadas hasta el momento no arrojan nueva luz sobre las actividades que desarrolló en nuestra ciudad Mr. Western hasta el momento de su muerte.

Los interrogatorios de las personas que con él se relacionaron no dan pie, al parecer, a sospechar que el finado se hubiera dedicado a actividades delictivas. Entre las muchas personas que se relacionaron con Mr. Western figura un camarero llamado Angel Masdeu, quien manifestó que conoció al interfecto a mediados de diciembre pasado, en el establecimiento en que presta sus servicios, donde se hizo popular como gran bebedor y llamó la atención por el humor algo brusco que tenía cuando estaba beodo. En sus momentos de lucidez era agradable, si bien poco comunicativo. El camarero en cuestión trabó amistad con el cliente, que comenzó a enseñarle el inglés. Añade que en el tiempo que duró su relación, el extranjero se había cambiado de una pensión de la calle de la Ciudad a la que ocupaba en el momento de su muerte. También se desprende de sus declaraciones que Western le dijo que había trabajado en un hotel de Londres y que se hallaba en España en período de vacaciones. Antes de trasladarse a nuestra ciudad había estado unos días en Valencia. Parece ser que el inglés se mostraba unas veces triste y solía decir —después de haber ingerido el contenido de algunas copas— que sus días estaban contados y que debía morir en fecha próxima.

Entre otros figura también como testigo un joven de unos 22 años, tornero de oficio y nacido en Bruselas, pero de padres españoles, el cual habla varios idiomas. Parece ser que este joven sirvió de intérprete en los bares que frecuentaba el interfecto.

Todos los testigos coinciden casi exactamente en sus manifestaciones con lo que dijo el camarero, si bien se desprende de todo ello como hecho curioso y quizá significativo que Ernest, al anunciar su próxima muerte, dijo que ésta aparecería en los periódicos el día 31 de enero, coincidiendo la noticia con la llegada de cierta dama inglesa procedente de unas islas del Pacífico.

Se tienen también noticias del curso de las averiguaciones de la Policía de Boulogne sobre la muerte de Mr. Brown, en aquella población y en circunstancias muy parecidas a las del que falleció en Barcelona. Un amigo íntimo de aquél ha declarado en dicha población francesa que se suicidó por dificultades de carácter económico. Se sabe también que el interfecto había pertenecido a la organización de evadidos residentes al otro lado del «telón de acero». Ello coincide, al parecer, con declaraciones del interesado en las que manifestaba tener contactos con habitantes de los países satélites y que era conocido por los servicios de información occidentales.

Sigue sin encontrarse el pasaporte que Brown exhibió a su llegada a Boulogne, que habían visto tres personas, y que ha desaparecido misteriosamente. También busca la policía francesa a un hombre y una mujer con los que aquél fué visto en los barrios marítimos de dicha ciudad.

* * *

El director del Laboratorio Nacional de Toxicología nos ruega que hagamos constar que en dicho centro sanitario no se ha efectuado el análisis del frasco de aspirinas y otros productos hallados en la habitación de Mr. Western y que no se han recibido muestras de los aludidos productos.

En un accidente en el Prat, resulta herida una azafata

El avión «EC.-A H.H.», de la línea regular Barcelona-Palma de Mallorca, que se hallaba aparcado en el aeródromo del Prat, fué arrastrado por un súbito golpe de viento con los calzos y el grupo eléctrico que se utiliza para la puesta en marcha de los motores. El aparato, impelido por el viento, fué a chocar con un camión cargado con gasolina, que se disponía a abastecerlo, y resultó con averías en las hélices y en el fuselaje.

A causa del accidente resultó herida la azafata señorita Esperanza Bautista Parejo, que se encontraba en aquel momento en la escalerilla que da acceso al aparato. Sufre probable fractura del tobillo, que se produjo al saltar precipitadamente al suelo alarmada al ver que el viento arrastraba al aparato. Fué debidamente asistida en el botiquín del aeropuerto y trasladada en otro avión a Madrid, donde reside.

UN MUERTO Y TRES HERIDOS EN UN CHOQUE. — En la Avenida de José Antonio, cruce con la calle de Igualada, del término municipal de Hospitalet, el coche de la matrícula B-88754, conducido por Rodolfo Llacuna Mestres, de 23 años, que regresaba de Castelldefels, chocó con un carro de la limpieza del Ayuntamiento de Hospitalet, conducido por Antonio Canadell Pallarés, de 29 años.

Como consecuencia del fuerte encontronazo resultaron heridas las hermanas Ana María y María Dolores Planas Recasens, de 25 y 24 años, respectivamente. La primera de pronóstico gravísimo y la segunda, reservado, que viajaban en el coche turismo. También resultaron heridos, de menor gravedad que las anteriores, los citados conductores de los vehículos.

Las hermanas Planas fueron hospitalizadas en el Clínico de Barcelona, donde falleció a los pocos momentos la primera.

NIÑA ATROPELLADA POR UN COCHE. — En el cruce del Paseo de Gracia con la calle de Valencia, un coche particular atropelló a la niña de doce años Julia Horta Diana, causándole lesiones de consideración. Fué asistida en el dispensario de Gracia y luego trasladada a su domicilio.

RIÑA EN UN TRANVIA. — En un tranvía de la línea 30 se suscitó una violenta discusión entre Enrique Barquero Pena, de 24 años, y el cobrador de dicho vehículo a causa de haber subido el primero por la puerta delantera. La discusión derivó en riña y el cobrador agredió al pasajero causándole lesiones de consideración. El herido fué asistido en el dispensario del distrito y el agresor pasó a la Comisaría del distrito.

LESIONADO EN UNA CAIDA. — Ha sido asistido en el dispensario de la estación término (M.Z.A.), Ernesto Nebot Fonas, de 53 años, vecino de Castellón, que sufrió una aparatosa caída al pasar de un vagón a otro cuando el tren en que viajaba pasaba por Torredembarra. Después de asistido pasó a una clínica particular.

SUBSTRACCIONES. — Mariano López Rodríguez ha denunciado el robo cometido en su establecimiento, instalado en la calle del Olvido, 39, consistente en ropas y efectos por valor de veinte mil pesetas.

—Vicente Pascual Presas denunció la substracción de una motocicleta de su propiedad que valora en 19.000 pesetas, y que dejó aparcada frente al Club Natación Barcelona.

—Asimismo ha sido denunciado el robo perpetrado en la tienda de don Adolfo Martínez Fernández, sito en la Travesera de Gracia, 90. Los ladrones se llevaron artículos de piel que están valorados en seis mil pesetas.

V RUTA DE RADIO NACIONAL DE ESPAÑA

Radio Nacional de España en Barcelona, en colaboración con Viajes Marco, el pasado domingo llevó a cabo la quinta de sus rutas turísticas, para la cual se habían inscrito cerca de 300 personas. Ocho modernos y cómodos autopullmans salieron a la hora prevista de la Plaza de Cataluña y rindieron la primera etapa de la excursión en Vilabertrán, pintoresco pueblo del Ampurdán, en cuya antiquísima y bella iglesia románica se oyó la santa misa. El viaje continuó hacia Perelada para girar una detenida visita al castillo y su museo, en cuyas dependencias se guardan valiosas joyas de arte (vidrio, cerámica, pintura, hierros artísticos y una enorme biblioteca con libros rarísimos y de incalculable valor). Seguidamente se visitó la granja, donde se pudieron admirar unos magníficos ejemplares de caballos y vacas holandesas.

Una agradable sorpresa aguardaba a los expedicionarios y ésta fué el obsequio de un espléndido «lunch» ofrecido por el mayordomo del palacio, en nombre del embajador don Miguel Mateu, servido en la explanada principal del castillo, cerca del lago. El almuerzo tuvo efecto en el restaurante Durán, de Figueras, y satisfizo plenamente a todos los asistentes.

A las cinco de la tarde se giró una breve visita al castillo de Figueras, para ver la celda donde murió el general Alvarez de Castro.

Asistió don Miguel Galobardes Vila, quien junto con el mayordomo del castillo aportó con sus explicaciones datos de sumo interés sobre todo lo visitado. En representación de Radio Nacional estuvieron presentes el secretario general don José Pascual y el jefe del programa local don Jorge Arandes.

Una vez más, esta V Ruta ha puesto de manifiesto el espíritu de compenetración que existe entre la emisora y sus oyentes, que demuestra el interés y cariño con que éstos recogen las iniciativas de la estación barcelonesa.

